

CORRECCIÓN AL PESIMISMO... MA NON TROPO

+ Mejoran las variaciones interanuales tanto de los datos del mes como de la media anual

4 Julio 2018

La transición entre primavera y verano ha provocado una corrección a la tendencia que se aventuraba el mes pasado, ofreciendo un balance opuesto al que hacíamos en el comentario de Junio. Si entonces se hablaba de una mejor variación de los datos en la comparación intermensual que en las dos interanuales, la del mes y la del periodo anual, ahora hay que afirmar lo contrario, con unas variaciones intertrimestrales malas y las dos interanuales buenas, sobre todo la del último mes; pueden ser los efectos de la fuerte estacionalidad de la economía andaluza, de su dependencia de determinados eventos y de la importancia de las actividades agrarias. En definitiva, puede afirmarse que, aún manteniéndose la tendencia ralentizadora que venimos señalando desde hace tiempo, los datos de Junio suponen una aminoración de la misma.

Todo esto por lo que se refiere a los indicadores parciales con nuevos datos aparecidos a lo largo de Junio. Pero es que este mes se publicaron los resultados del crecimiento global de la economía andaluza, resultados que suponen haber cerrado la etapa de la Gran Crisis iniciada en 2007 por cuanto en él se superó el nivel máximo alcanzado anteriormente, en concreto, hace diez años con exactitud. Pero las variaciones intertrimestral e interanual del trimestre reflejan aumentos de los más bajos en los dos últimos años y la media anual se estabiliza, reflejando la misma tendencia que los indicadores parciales.

En concreto, la economía andaluza aumentó en el primer trimestre del año el 0,6%, en el año el 2,9% y como media del periodo anual el 3%; la anualización del dato del trimestre supone un crecimiento de dos puntos y medio, poniendo de manifiesto que los mayores aumentos interanuales se deben a los trimestres pasados; es decir, muestra igualmente el menor incremento actual que el pasado.

Volviendo a los indicadores parciales, son trece los que en este mes cuentan con nueva información, con el siguiente balance: en la comparación más cercana en el tiempo se producen 7 variaciones positivas y 6 negativas y en las dos interanuales coincide el resultado, 11 positivas y 2 negativas. En la primera comparación, se empeora el resultado de Mayo (11 variaciones positivas y 1 negativa), pero en la interanual del mes se mejora,

ya que entonces fueron 9 y 5, respectivamente, las variaciones; en la de la media anual, prácticamente no hay cambios.

La comparación intermensual empeora su balance si se considera el cambio que supone la variación del mes sobre la anterior: solo son 2 mejoras frente a los 11 empeoramientos, pero lo contrario ocurre en las comparaciones interanuales, ya que las mejoras son 9 frente a 3 los empeoramientos y 1 indicador sin cambios en el del mes y 6 mejoras y 4 empeoramientos (con 3 casos en que no hay cambios) en la media anual, mejorando la situación del pasado mes de Mayo.

Otras muestras de la ralentización: solo 4 de los indicadores en la comparación interanual del mes y 3 en la media anual tienen variaciones por encima del 10%, y la tercera parte de ellas no alcanzan el 3%.

En cuanto a los indicadores con nuevos datos en el mes, y empezando por los que la tienen más cercana en el tiempo, que se refieren a él, además, el paro registrado presenta, por primera vez en nueve años, una cifra por debajo de las 800.000 personas, que puede seguir bajando en Julio y que se enfrenta al reto de no volver a superarla con los siguientes meses, en los que suele haber aumento de este indicador. Pero la reducción de Junio es menor que la de España y, por la evolución anterior, alcanza otro hito, en este caso negativo, al aportar el 25% de todos los parados del país.

En cuanto a la afiliación a la Seguridad Social, desciende en el mes pero aumenta más que antes en términos interanuales y sigue teniendo en el régimen general el motor más activo en la recuperación del nivel previo a la crisis, aún a unos tres puntos porcentuales del máximo en esa etapa.

Correspondiente a Mayo, encontramos en primer lugar los datos de empresas inscritas en la Seguridad Social, que sufren una reducción en el mes como consecuencia de la salida de personas físicas propietarias de tierras que daban empleo en actividades en el sector agrario, pero las empresas de tipo jurídico y las de los otros tres sectores productivos (industria, construcción y servicios) siguen aumentando; también lo hacen en la comparación interanual, siendo en este caso mayores los incrementos de la construcción y las agrarias y las personas jurídicas en cuanto al tipo de sociedad.

Por su parte, los alojamientos hoteleros completan cinco meses del año con resultados positivos, superiores a los de España y tanto en el total de visitantes como en sus pernoctaciones, tanto en los totales como en los datos de extranjeros; no son tan fuertes como en años anteriores, pero sí mantienen una tendencia creciente que, por otro lado, tiene su complemento en el gasto de los visitantes extranjeros, que, aún bajando en el mes, debido al cambio de la Semana Santa, mantiene un crecimiento relativamente elevado en el conjunto del primer cuatrimestre (estos datos se refieren a Abril) pero más debido al crecimiento de los visitantes que a su gasto medio, que aún

aumentando, la hace en escasa cuantía, al igual que el gasto medio diario, y también por debajo de los del conjunto de España.

Siguiendo con los datos referidos al mes de Abril, la licitación de obra pública de construcción sufre una fuerte caída en el mes que afecta al crecimiento interanual del periodo, que baja cerca de los cinco puntos pero se mantiene aún en niveles cercanos al 50%. La caída mensual, de más del 80%, se repite en todas las administraciones y en los tipos de obra con porcentajes similares.

En la producción industrial, en el mes se produjo un crecimiento pero mucho menor que la caída de Marzo, lo que significa que no se compensó el descenso por la ausencia de la Semana Santa; de esa forma, aunque el índice medio anual sigue creciendo, lo hace en bastante menor medida que antes y por debajo del de España.

Las bajas cifras del año pasado y el cambio de fecha de la Semana Santa propician que este mes haya buenos resultados en los indicadores de sociedades mercantiles, con crecimiento interanual de la creación de sociedades y del capital aportado al tejido empresarial (que se duplica). Esto afecta a las evoluciones del periodo y a la anual; la creación de sociedades en el periodo ya se encuentra en aumento, pero no así la aportación de capital en el mismo periodo ni ninguno de los dos indicadores en el conjunto del año.

En los indicadores de servicios, se produce una ligera mejoría en el índice de cifra de negocios en el mes y en la media anual, aunque muy lejos de la de España, y un empeoramiento del mismo nivel en el de empleo, que varía casi en la misma medida que en el conjunto nacional.

Finalmente, las exportaciones vuelven a crecer interanualmente y a buen nivel, incluso por encima del mes, llevando la media anual a un aumento de más del 10% y el del primer cuatrimestre del año a más del 6%, cerca del doble que el de España. A destacar que las exportaciones andaluzas a terceros países se han duplicado en los últimos ocho años.

En resumen, una evolución con altibajos que mejora en la comparación interanual de los datos del último periodo (los datos negativos bajan de cinco a dos) y se mantiene en la tendencia anual (con dos datos negativos), pero con variaciones de escaso nivel en su mayoría; de los 18 indicadores parciales, 10 tienen variaciones por debajo del 4% en la comparación interanual del dato del último periodo y 13 en la variación media anual. De esa forma, el ritmo de recuperación sigue siendo lento y, aun habiendo alcanzado el nivel de PIB previo a la crisis, la mayor parte de los indicadores (y en especial, los de paro y ocupación) siguen lejos de llegar a esa situación. Así que, menos pesimismo, sí, pero con prudencia.